



PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

NÚMERO SUELTO
5 céntimos.

IMPRESA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, núm. 15, bajo

BILBAO
10 DE ABRIL 1904.—AÑO V.—NÚM. 200

NÚMERO SUELTO
5 céntimos.

¿SE PUEDE VIVIR?

En Bilbao se está desencadenando una reacción furiosa. Jamás hemos padecido autoridades más al servicio del caciquismo jesuítico. La prensa, los partidos y las asociaciones de carácter democrático, radical u obrero, están siendo blanco de brutales ataques é inicuas persecuciones por el neismo más furibundo, hoy en candelero.

Tomás Meabe, el simpático director de *La Lucha de Clases*, sigue en la carcel sometido á un ramillete de procesos; los periodistas republicanos gozan de iguales caricias de la justicia, exigiéndoseles enormes fianzas para la libertad provisional; ni muchachos inconscientes, menores de edad, se escapan de ir á la carcel por el delito de escribir, exigiéndoseles fianzas, cual á desalmados foragidos. En EL RUIDO, las querrelas y procesos pueden contarse como los espárragos, por manojos.

La autoridad gubernativa veja y molesta á las asociaciones obreras, mutilando sus reglamentos, poniendo trabas á su desenvolvimiento y sometiendo los mitins á la pauta que marquen los delegados, puestos al corriente por S. M. el Poncio. Así no se puede vivir, y es preciso, de toda necesidad, que los elementos todos progresivos de Bilbao se asocien en una común y enérgica campaña, hasta romper este círculo reaccionario que nos ahoga, haciendo saltar á estas autoridades enemigas de la libertad y servidoras de los jesuitas y los separatistas.

Gran culpa de lo que sucede corresponde á la burguesía bilbaína, en su mayoría liberal, que, asustada por los sucesos de la huelga general, se ha echado en brazos del diputado peregrino, ha hecho dejación de su influencia con el gobierno de Madrid y le ha entregado el campo libre á Urquijo, quien, ni corto ni perezoso, ha hecho recaer el nombramiento de magistrados, fiscales, jueces y gobernador en hombres afectos á las ideas más retrógradas é inquisitoriales.

De ahí la campaña que las autoridades de todos los órdenes, como obediendo á un plan, acaso fraguado en la Residencia de los jesuitas, han emprendido contra todo lo que huele á libertad ó se sospecha peligroso para la tranquilidad del asustadizo capitalismo local. Las continuas multas á los blasfemos; las prisiones en globo y al buen tuntún de los que carecen de cédula; la guerra á los cafés cantantes; las trabas, enredos y prohibiciones que se imponen á los partidos populares y asociaciones obreras; la manga ancha, tolerancia y beneplácito de que gozan los elementos clericales y antiespañoles; la persecución sañuda y constante contra la prensa avanzada; las represiones sangrientas de todo movimiento del pueblo, de que es testigo excepcional y reciente Sestac; todo, todo nos denuncia el propósito que anima al alto jesuitismo bilbaíno y que no es otro que el de hacer de la invicta villa un pueblo leví-

tico, un Burgos ó un Vitoria, donde no se mueva la hoja en el árbol sin el permiso del padre superior de la Residencia.

Sobre todo, la persecución á la prensa radical es ya una obsesión en estas autoridades vaticanistas. Se tira á que no quede más periódico que *La Calceta*, de los diarios, y, á lo más, *El Nervión* y *El Noticiero*, de un liberalismo estos dos completamente borroso é inofensivo. Ahora van contra *La Lucha*, *La Republicana* y *EL RUIDO*, y cuando los maten, porque nada menos que matarlos se proponen, dirigirán sus tiros á *El Liberal*, contra el cual ya se dispara ba'a rasa desde los púlpitos.

Palpable muestra de lo que llevo dicho nos dá el nuevo juzgado municipal del Ensanche, cuyos individuos son hechuras y paniaguados del peregrino y alguno de ellos redactor de *La Calceta*. Apenas ha entrado en funciones y ya ha denunciado, fundándose en no sé qué, los dos números últimos de EL RUIDO, por las reseñas que en ellos se hace de la Peregrinación á Tierra Santa. ¿Qué habrá en esos escritos pecaminoso y, sobre todo, que sea de la incumbencia del juzgado municipal? Sin duda, no se han propuesto en el nuevo centro de justicia otra cosa que mostrar su agradecimiento al señor Urquijo, que va presidiendo y dirigiendo la tal peregrinación. Si el nuevo juzgado del Ensanche arrecia en su persecución contra EL RUIDO, que sí arreciará, será cosa de pensar en trasladarme al casco viejo.

Y bien; ¿qué piensan republicanos y socialistas? ¿Cruzarse de brazos? ¿Dejar que la reacción impere á su antojo? ¿Contentar que las libertades consignadas en las leyes se pisoteen? ¿Tolerar, sin protesta, que al pueblo se le fusile? ¿Bajar la cabeza ante el desenfreno reaccionario y clerical? No lo puedo creer, y es de esperar que unos y otros lleguen, si es preciso, que ya lo es, á pedir al gobierno, de una manera que pese, enérgica, el relevo de estas autoridades, propias de Turquía.

Y una enseñanza se desprende de todo esto, que hay que meter por los ojos á republicanos y socialistas, diciéndoles: Republicanos, no da lo mismo que sea diputado por Bilbao un neo ó un socialista, de no serlo un republicano; Socialistas, no es igual que sea diputado por Bilbao un republicano que un neo, de no serlo un socialista. El diputado por Bilbao tiene que ser un republicano ó un socialista. ¿Cómo? Yendo juntos á la lucha.

De lo contrario, tendremos que pedir á los neos que nos dejen vivir por misericordia.



Pa chasco el que me han dado á mí los catalanes.

Es decir, no sé si los catalanes ó los periódicos.

Con todas las cosas que contaban los rotativos del viaje del rey á Barcelona; con todos los preparativos que hacían los republicanos; con los articulazos de Lerroux, lo menos que había que esperar que ocurriese en Barcelona era un mauricidio, ya que no un infanticidio.

Pero nada, todo han sido vítores, palmas, flores y palomas por donde pasaban el rey y Maura.

Como que ya no creo en la justicia catalana.

Solo hubo en las Ramblas un petardo, que lo debió poner algún guasón, porque ha resultado ese petardo la mar de simbólico.

Es el petardo que nos hemos llevado todos los españoles.

Nada, que somos muy dignos de Maura y Sánchez de Toca, y como siempre, la fuerza, se nos marcha por la boca!

El eléctrico ha hecho otra de las suyas.

Pasaba como una exhalación por el barrio de Zorroza, enganchó á una criatura de tres años y la hizo polvo.

El conductor ha declarado que cuando vió á la niña ya no tuvo tiempo de detener el carruaje.

Lo creo. Como que los tales carruajes son una vergüenza y ni funcionan los frenos ni valen para otra cosa que para la quema.

Y de los salvavidas ¿qué? Pues lo que dice Arrieta, que aquí la empresa se pone á todos por montera.

Por supuesto, los vecinos de Zorroza ni se indignaron, ni dieron fuego al carruaje.

Sin duda, es sangre de chufas la que corre por sus venas y no se parece en nada á la que hay en Las Arenas!

Hoy hay elección de concejales en el colegio de Olaveaga.

Y luchan republicanos, socialistas y bizkaitarras.

¿Quiénes se quedarán á la cola? Porque hoy hay cola en Olaveaga.

Y como va á haber mucha cola, verán ustedes como algunos se van á pegar.

¿Traerá otra vez cola esta elección? Sería de desear que no, para acabar de una vez.

Por supuesto, los tres partidos se las prometen felices.

Y blancos, rojos y azules tienen el triunfo por suyo, porque va á darles los votos don Pucherazo Chanchullo.

El republicano Vega Heredia le preguntó el miércoles al alcalde á ver cómo había ido á las procesiones de semana santa y habían ido también algunos concejales, con las insignias de tales, cuando el acuerdo del municipio había sido el de no ir.

El as doble que nos alcaldiza no supo qué contestar.

Sin duda, comprendió que se había

pasado el acuerdo del municipio por el ojo que vió la luz en Munguía, y decidió meterse la lengua en el mismo sitio.

Si el alcalde y los concejales bizkaitarras querían ir á la procesión, á lucir sus hechuras, que hubieran ido en el montón, como simples particulares, ya que son tan simples, y no en la presidencia, representando al ayuntamiento, que no les había dado ninguna vela.

Eso es, señor alcaidete, mofarse del municipio; ¡por menos el otro día me echaron á mí á presidio!

El señor Maura le pesó el otro día, en Barcelona, á don Alfonso, y dijo satisfecho: ¡61 kilos!

Y uno que estaba detrás y es natural de Bilbao, dijo:—Pues pesa algo más un fardo de bacalao!

La peregrinación á Tierra Santa

Por el aparato de Pepita Urcoja

Desde Jerusalem.
«RUIDO de mis enaguas: estoy más loca que una cabra de alegría. Si te tuviera á mano te daba un abrazo desbraquetante. Ya me figuraba yo que en Judea iba á ser feliz. ¡Judea! De Judea sale judío, judía, judaizante, judería y otras palabras; igualmente evocadoras de intensas sensaciones. ¡Sábelo de una vez! ¡El luis es mío! ¡Me adora y le adoro! De Nazaret á Jerusalem estreché el cerco: miraditas incandescentes, codazos significativos... ¡Había que ser de marmol para no entenderme! Nos hicimos amigos. Al llegar á Jerusalem me dijo: Esto se llama Judea, contestándole yo que mejor Judería. En una apasionada mirada le dije: ¡Con qué gusto sería por tí judía! ¿Para qué quiso oír más? ¿Ves en la calle de la Amargura, según se sube á mano derecha, una casita de dos pisos? Pues allí, RUIDO de mis entrepliegues, junto á donde cayó Cristo la primera vez, cayó también por vez primera mi encantador y retrechero luis. ¡Y cómo le gusta la Judea! ¡Es un judío de primera fuerza!

¿Quién había de pensarlo? ¡Y yo que creía!... Has de saber que en la cueva del monte Carmelo no era el fraile quien daba lección de historia al luis, sino el luis quien daba al fraile. Todo lo de la peregrinación es para mí ya secundario. Constantemente estoy ocupada. Al llegar al santo sepulcro hemos hecho el papel de entrar de rodillas. Ya estoy harta de ver frailes de todos los colores y monjas de todas las divisas. ¿Pues y de conventos y capillas? Hasta los pelos. Y á todo esto, todos estos santos lugares, en manos de infieles. ¿Qué te parece? Y católicos y cismáticos, disputándose el predominio del santo sepulcro. Y por encima de todo, desbaliándonos el bolsillo con barati-

jas, medallas, rosarios y estampas. San duro bendito es el que aquí reina.

«Hemos venerado la piedra desde donde ascendió Cristo á los cielos, tocando todos en ella la cabeza, porque dicen que quita los dolores para siempre. El simpático tendero también se la tocó. Mi luis está loco con el monte Olivete. ¡Como lo contempla! ¡Cómo lo besa! Por supuesto, cuando estamos á solas, porque hay reverencias extremadas que no nos gusta hacerlas unos delante de otros. No te diré qué hacen las monjitas con sus presbiteros, ni las jamonas con sus ídenes, porque no lo sé; pero creo que hacen honor á la Judea, judeando todo lo que pueden. Pepe Urquijo, el padre Tinaja, Ibarrolaza, el cura de Urquiola y tantos otros se dedican á las judías, aunque con precaución, porque son más rojas que las de ahí, vamos, muy judías, y le pegan al verbo una irritación intestinal ó de las otras. ¡Qué Belén, chico! Porque ahora acabamos de venir de Belén. ¡Qué admiración la de los peregrinos por la Gruta de la Leche! ¡Qué gruta más bonita y blanca... como la leche! ¡La Gruta de la Leche! ¡Pero qué nombres tan pornográficos tienen algunos santos lugares! Después de la leche, digo, de la gruta, fuimos á la cripta de la Natividad y enseguida dimos de cabeza en el santo pesebre. Ya me figuraba yo que eso era lo que buscaban los peregrinos, el pesebre. Ante el naranjo de san Jerónimo se arrodilló el padre Tinaja y dijo que en aquel momento todos nos sentíamos naranjos, al oír lo cual las peregrinas exclamaron: ¡naranjas! Nosotras no nos sentimos más que medias naranjas! Un Belén, chico. Nos disponemos á embarcar con rumbo á Italia. Ya se sabe: á coser, á Italia. Tengo ganas de dejar esta tierra y llegar á Roma para escaparme con el luis y correr con él una juerga estrepitosa á todo trapo, ó á ningún trapo.

«No respondo de remitirte más despachos, porque, hijo, con tanto funcionar, tengo al aparato medio estropeado. Tu peregrina hasta las cachas—Pe-pita.»

EL AYUNTAMIENTO

X

Felipe Zabala

Es muy joven este edil, y también muy zascandil.

Sin soltar el biberón, defiende la inquisición.

Se cree un gran polemista y se mete á periodista.

En el papel *La Avanzada* suelta la primer patada.

Entonces es su ideal Ramoncete Necedal.

El busca llenar el buche y no hay nadie que le escuche.

Cambia enseguida de raya y entra en *La Voz de Vizcaya*.

Por buscarse los *gabrieles* desempeña mil papeles.

Escribe artículos malos, haciendo á todos los palos.

Pero siempre anda el pelambre á cachetes con el hambre.

Al ver lo poco que saca hace un cambio de casaca.

Penetra en el Centro Vasco, donde da pronto el gran chasco.

Dando otra vuelta á la cara, bizkaitarra se declara.

Como allí hay tanto jumento, le toman por un talento.

En la zambra electoral sale electo concejal.

Y sin tomar posesión hay contra él indignación.

Le lanzan acusaciones de no sé cuántas acciones.

Los suyos se encolerizan y le desbizzkairrizan.

Pero él va al ayuntamiento y tan fresco toma asiento.

El tiempo no pasa en balde y hoy es teniente de alcalde.

Usa de su autoridad y abusa una atrocidad.

Tiene apariencias de lego y es glotón y mujeriego.

Y acabó la historia mala de Felipito Zavala.

V. H.

LOS SUCESOS DE SESTAO

El enorme desarrollo que va tomando el clericalismo en toda España, y principalmente en Vizcaya, gracias al favor que se le dispensa desde las más altas esferas del poder, hoy en manos de almas asacristanadas, es causa de los conflictos que aquí y allá y en todas partes surgen por cuestiones religiosas, llevando la intranquilidad á todas las conciencias y causando numerosas é inocentes víctimas.

Y sucede en estas cuestiones lo que en todas. Así como en las poblaciones donde hay más millonarios se manifiesta también el otro polo, el de la más extrema miseria, de igual modo donde la intolerancia religiosa y el poderío del clericalismo llegan al colmo, se desarrolla á la par la protesta roja, y como los pobres se exasperan ante las ostentaciones de los muy ricos, los librepensadores se exaltan ante las provocaciones de los clericales, resultando choques como el de Sestao y los menos graves que recientemente han ocurrido en distintos puntos de la península.

Lo de Sestao está bien claro. Hay allí una enorme masa de trabajadores bien convencida de que la iglesia no es más que la aliada de los explotadores. Frente á esa masa revolucionaria ha levantado el clericalismo un Patronato criadero de obreros pacientes y borregos, y entre las dos fuerzas se viene sosteniendo lucha titánica, los unos, los clericales, con las armas que les da el dinero y el apoyo que les prestan gobierno y autoridades, y los otros, con el valor de sus convicciones arraigadas, entrando francamente por el laicismo, apartándose de toda ceremonia religiosa y realizando bautizos, matrimonios y entierros completamente civiles.

Llega el día de viernes santo. Los católicos van á celebrar su procesión; los anticlericales, casi á la misma hora, un entierro civil; la menor chispa puede originar el incendio. Y la chispa vino en forma de cura grosero y provocador. A la vuelta del entierro un grupo contempla el paso de la procesión. Dos muchachos que ostentan gorro frigio no se descubren. El presbítero, un tal Mendiguren, se abalanza á ellos y brutalmente arranca á uno de los muchachos el gorro. Los católicos afirman que no descubrirse ante una procesión es un acto de descortesía. Si el cura de Sestao, ó cualquiera otro, encuentra á su paso un entierro civil, seguramente que no se descubre. La cortesía y la educación solo se exige á los no católicos. La grosería y la provocación les está permitida á los clericales. La ley del embudo.

Pero volvamos al hecho. El grupo del entierro, justamente indignado, protesta contra la brutalidad del sacerdote; hay tiroteo de palabras gruesas. El alcalde, que va presidiendo la procesión, interviene en la bronca y casi la sofoca. Pero la procesión sigue su curso, ya con el desorden que es de suponer, y la primera autoridad local corre á su puesto. Para un alcalde al uso es antes no abandonar la presidencia de una procesión que quedarse rezagado á evitar un conflicto sangriento.

La bronca crece; los grupos anticlericales aumentan; se oyen gritos de todos

los colores; los forales intervienen; apresan á varios individuos; sus compañeros quieren libertarlos; hay forcejeos y empujones; la cosa va poniéndose cada vez más grave; el alcalde, en la procesión; los grupos, á cada momento más excitados, amenazan asaltar la procesión; á los forales les entra el vértigo y, parapetados tras los pilares de las escuelas de Urbínaga, sin previo aviso, abren un fuego horroroso sobre la multitud; la plaza queda barrida; las casas de enfrente acibilladas á balazos; nadie puede asomar la geta por las esquinas que dan á la plaza; las descargas cerradas se suceden como en batalla formidable; el pueblo ha asaltado una armería y dispara tiros y piedras... al aire, porque ¡cualquiera entra en la plaza! El teléfono municipal ha funcionado sin descanso durante la refriega y llegan fuerzas de la guardia civil de Bilbao, del Desierto, de Portugalete, restableciéndose la paz, la paz de los sepuleros, porque hay seis, ocho, diez, doce, no se sabe cuántos heridos. Hay una de piernas y brazos rotos á balazos que mete miedo. Total, el motín número mil, debido al fanatismo religioso y á la inepticia de las autoridades.

Después, ya se sabe. Nuevas y numerosas prisiones; cuerdas de presos á Valmaseda; procesos á granel. Los forales, hayan ó no faltado á la ley y á la ordenanza, tan campantes, y el que haya perdido un brazo ó una pierna, cojo ó manco para toda la vida. Y el cura provocador, el causante de todo, tan satisfecho y antes recibiendo parabienes que censuras. Siempre la ley del embudo.

Todo ello debe servir de enseñanza á los obreros y á los anticlericales, para que obren en consecuencia. Bien está el mitin de hoy, si lo consiente el gobernador, que ya sabemos como las gasta el hojalatero; bien está el mitin de hoy, y bien están todos los actos de propaganda anticatólica; pero lo mejor, lo de más positivos resultados, lo que más escuece á la iglesia, es que se prescindiera de ella en todos los actos.

La escuela laica y los bautizos, matrimonios y entierros civiles son la estocada de muerte de la clerigalla. Apartar á los niños de toda enseñanza religiosa es un gran bien y es asestar un rudo golpe al clericalismo. Y aún hay otra cosa mejor. Oid á un cura en la intimidad y os dirá, riéndose socarronamente, que mientras existan mujeres ellos vivirán como reyes y la religión irá en auge. Pues hay que arrancar á la mujer de la iglesia, y no á golpes, sino por la persuasión é iluminando su inteligencia, perturbada por el fanatismo.

Y mientras tanto, á organizarse, á prepararse bien, para que la revolución nos encuentre preparados á tomar revancha de tantos fusilamientos íncuos, de tantas víctimas inocentes, bárbaramente sacrificadas á la bestia religiosa.

Municipalidades

EL DOS DE MAYO

¡Loado sea el demonio!

Por fin, este año, la fiesta de la libertad, de la libertad con gotas que disfrutamos, de una libertad de mentirigillas, va á ser completamente cívica, sin *tediums*, responsos ni bonetes. Ya era hora.

El señor alcalde, el republicano doble, como el as del dominó, republicano por haber nacido en la república de Munguía y republicano por haberse hecho rico en la Argentina; pero monárquico en Bilbao para ser alcalde de real orden, el ínclito don Perico solicitó en la sesión del miércoles que la fiesta del Dos de Mayo sea como todos los años, cívico-religiosa, en cuyo deseo le secundó el señor Balparda, muy anticlerical, según dice, pero amigo de regalar el dinero á los enemigos de la libertad, que pegan cuatro berridos en esa fiesta y mejor aún embestirían.

El republicano Buisán, el aporreado por los católicos el 11 de octubre, pide que la fiesta sea total y exclusivamente cívica, á lo que se adhiere el socialista Cerezo y á lo que añade el de ordinario silencioso Toribio Pascual que sea la comisión de Gobernación la única que organice la fiesta.

Y aquí del admirador del padre nutricio de Jesús. El, que estuvo en el monte matando liberales, él, que *hírve* porque se restaure la inquisición para darse el gustazo de ver como se quema á los impíos en el Arenal, pide que se suprima la fiesta, en nombre de la paz, la caridad, la libertad y la Trinidad. Y luego dicen que no es chistoso Mierdalet!

Por cierto que el aceitinado Carretero abre la boca, extrañándose de que quien empuñó el fusil contra Bilbao, como el señor Mierdalet, invoque la paz y la libertad.

—¡Qué sabe usted lo que es la libertad!—exclama el apagacirios, con una entonación que hace echar las tripas de risa—¡Ustedes no conocen más que el despotismo!

¡Ja, ja, ja! ¡Hay que reirse! Y oigan ustedes ahora á don Cosmético Elguézabal, el tenorino de los luses.

—Vaya una libertad—exclama,—una libertad que se nos impuso como castigo. ¡Carambita! ¡Y que esa libertad, que nos trajo las quintas, la defiendan esos que abominan del militarismo!

Salsamendi.—¡Qué cajones trae usted aquí! Queremos la supresión del ejército.

Se pone á votación el asunto y resulta que se acuerda celebrar la fiesta del Dos de Mayo cívicamente, y con exclusión de la sociedad *El Sitio*, tan liberal, tan democrática, tan anticlerical, que está organizando por su cuenta y riesgo responsos, *te deums* y demás garrambinas religiosas.

Y vean ustedes por dónde, este año que podía EL RUIDO ir sin ningún reparo á la procesión del Dos de Mayo, se tiene también que quedar en casa, por culpa de los 25 kilómetros que hay de Durango á Bilbao.

Por los luses

(Remitido)

Amigo RUIDO:

Duéleme tu campaña contra los jóvenes cofrades de la Congregación de San Luis Gonzaga, y no porque no les considere dignos de tus salerosas sátiras, sino porque les acusas de un vicio que, hoy por hoy, no tienen, y eso cuadra mal á quien, como tú, procura, de todo en todo, ajustarse á la verdad.

Los presentas afeminados, practicando el estetismo, y no son lo primero ni muestran inclinación á lo segundo, á lo menos, en la hora de ahora. Ciertamente en esa crítica no haces más que seguir á *Gedeón*, *El País* y otros periódicos de la corte, que á los luses de allí ponen de medio hombres, *manforitas* y estetas que no hay por donde cogerlos, sin que ellos se den por aludidos, ni hagan la más leve protesta.

No puedes decir tú lo mismo. Buena porción de ellos, de los de Bilbao, te fueron ahí, á Durango, con ánimo de calentarte más que la ropa, protestando de que les calificas de estetas. Si lo fueran, créeme, se estarían quietos, y antes te agradecerían que lo dijeras á los cuatro vientos, para que les sirviese de reclamo. Los luses de Madrid, en mayor ó menor porción, no te diré que no sean estetas, pero lo que es los de Bilbao, te juro por la salud de mi mamá que no lo son. ¡Menudos gandulones están hechos en su mayoría! Peludos, hombrachos, de facciones enérgicas, son la antítesis del venusto mozueto que enciende la sangre de la fraileasca tropa.

Lo que ya no te aseguro es que, con el tiempo, no brote el esteta entre los luses de la villa invicta. La dirección que les imprimen los jesuitas es para que brote. Esa aversión que les predicaban contra el bello sexo y esas funciones de teatro, con exclusión de mujeres, tienen que dar su fruto.

Mira tú lo que son los luses de Bilbao. Muchos de ellos, inocentes parvulillos, que no han visto el mundo más que por un agujero, ni apenas se han separado de las faldas maternas y los manteos...paternales—y estos son los que corren más peligro de *lo otro*—lo son por misticismo ingénito; no pocos, curados ya de espanto, y de algún regalo de las vírgenes de dos pesetas, se ha-

cen luisas por moda, por elegancia, porque, aunque parezca mentira, en Bilbao el ser luis resulta elegante; pero el mayor número son unos cucainas de siete suelas, que, hartos de correr las siete partidas, dan de bruces en la congregación á caza de un buen empleo, en busca de clientela para el bufete ó el comercio de sus papaitos y á ver si pescan novia rica, porque la Residencia de los jesuitas es la agencia matrimonial más acreditada de Vizcaya.

Por ahí, RUIDO, por ahí te ofrecen los luisas ancho campo en que ejercitar tu cosquillosa y regocijante pluma, dejando á un lado su estetismo que, tras de no ser cierto—y eso te abona poco—puede proporcionarte una tanda de palos de los luisas, dados entre muchos ó pocos, á traición ó cara á cara, que eso es lo de menos, porque lo mismo duelen.

Te lo dice quien les conoce bien. Ahora escoge.

UN EXLUIS.

Dos misiones

No me acuerdo del nombre de la villa lugar de la ocurrencia, ni si fué de León ó de Castilla, de Asturias ó Valencia. Sólo sé que se asienta entre montañas de moles colosales, en medio de una sierra con entrañas de ricos minerales.

A la vez que unos doctos ingenieros, llegaron á sus muros unos lúgubres padres misioneros con hábitos oscuros. Al entrar los austeros capuchinos hubo reñida lucha por llevarse á su casa los vecinos á alguno de capucha.

¡Qué contraste! Los hijos de la ciencia, sus egregios rivales, sólo hallaron glacial indiferencia entre aquellos mortales. Terminado el estudio de la zona, partieron enseguida; lo mismo que al entrar, ni una persona les dió la despedida.

Los frailes la emprendieron á sermones: el fruto vino luego levantándose en armas los varones con fanatismo ciego.

¡De la guerra civil ardió la teal! Los rudos montañeses vieron poco después arder su aldea, sus bosques y sus mieses. Las discordias civiles se apagaron tras de combates fieros, y con la paz bendita regresaron los doctos ingenieros.

¡Oh, qué asombro el de aquellos campear indiferentes, (sinos), al mirarlos trazar férreos caminos y túneles y puentes! La ligera y gentil locomotora silbó con arrogancia, y la aldea, antes pobre, vive ahora feliz en la abundancia.

Y hoy, al honrarla doctos ingenieros, ¡qué alegre efervescencia!... Y al anuncio de padres misioneros... ¡qué hermosa indiferencia!

E. SEGOVIA ROBERTI.

Chupinazos de fuera

DESIERTO-SESTAO

«Altos Hornos» y «Vizcaya»

Señor Director de EL RUIDO.

Salud.

Mucho le agradeceremos la inserción de estas mal trazadas líneas en su digno y valiente semanario, con el fin de aclarar en algo los embustes é hipocresías que el señor Goyoaga suelta en *El Liberal*, de Bilbao, correspondiente al número 970 y que se titula *Altos Hornos y la ley de accidentes del trabajo*, en contestación á lo publicado por la Junta de Reformas Sociales en el número 969 del mismo periódico.

Dice el sacristán Goyoaga que el 2 por 100 descontado á los jornales pasa á la caja de la sociedad que los obreros tienen establecida y ellos mismos administran y con cuyas cantidades pagan á los obreros enfermos el medio jornal y la asistencia facultativa.

En primer lugar, no es cierto que los obreros manuales administren esa caja

de socorros, pues solo está mangoneada por los tirillas de la oficina y los jefes de los talleres. Seguramente que, si los obreros manuales administraran esa sociedad, no se verían tantos abusos, ni habría descuentos de jornales á los enfermos, con cualquier pretexto; pero como á la Fábrica no le conviene que los trabajadores se enteren de sus chanchullos, se eligen los individuos que mangonean la sociedad en días que la fabricación está parada, invitándose para la elección solo á los encargados, que son tan sacristanes y tan bribones como los oficinistas y administradores de las fábricas, y tenga entendido el señor sacristán mayor que hay obreros manuales capaces de administrar, no la sociedad de socorros, sino las dos fábricas juntas y algo más, sin la ayuda de ningún chupacirios.

En cuanto se refiere á la asistencia facultativa, debemos manifestar que no son médicos los que pagan la *Vizcaya* y *Altos Hornos*, sino una especie de matasanos, llenos de vicios, dándoseles un bledo de que la humanidad reviente. Estas no son vanas declamaciones, sino que tenemos pruebas sobradas de lo que decimos. La mayor parte de los obreros que caen enfermos, antes que ponerse en manos de los médicos de las fábricas, acuden á los particulares, á Conde Pelayo, Tierra, Zunuzegui y otros, pagándoles de su bolsillo, porque se les hace cuesta arriba dejar tan pronto este valle de lágrimas.

Y vamos á presentarle un botón de muestra, señor apagavelas. ¿Quiere usted ver cómo cumplen con su obligación los médicos de las fábricas? Déjese usted de rezar el rosario y dese un paquito por el Desierto. Enseguida tropezará usted con el Café Universal; suba usted arriba y encontrará á los mataobreros de *Altos Hornos* jugando al solo y al tresillo, teniendo á su vera la botella de ron, á la que besan cariñosamente y de cuyas consecuencias salen del café á las primeras horas de la madrugada con monas fenomenales, y si va usted luego á sus casas les encontrará en la cama, con botas y sombrero y echando vapor por todas las chimeneas.

¿Qué le parece á usted de esto? ¿Así se mira por la salud de los obreros? Si no tuvieran los trabajadores más médicos que los de las fábricas, bien pronto tendrían *Altos Hornos* y la *Vizcaya* que cerrar sus puertas por falta de trabajadores, después de haber consumido, no solo los de España, sino los de las cinco partes del mundo.

Por otra parte, según nuestro prudente cálculo, podemos presentar pruebas severas de que todo lo que importa el 2 por 100 de los jornales y las inicuas multas que se impone á los obreros, no es gastado por la sociedad de socorros, sino, en su mayor parte, absorbido por los accidentes del trabajo, con lo que se realiza una usurpación enorme y se falta abiertamente á la ley.

Y en caso de accidente, ¿qué abona la Fábrica? En muchos casos nada, por alegar que ha sido descuido del obrero, y en otros, idem, porque el lesionado no presenta testigos de como fué el accidente. Porque cuando no hay testigos, fíjese el lector en esta enormidad, dicen estos miserables que bien pudo el obrero herirse adrede, por cobrar la indemnización.

Señor chupalámparas, quien tal piensa, tal es capaz de hacer. En ese sentido vamos á proponerle un bonito negocio. Todos los obreros de los Astilleros y aun de toda la zona fabril contribuirán á una suscripción para indemnizarle á usted ó á sus herederos de la lesión que le resulte, metiendo la cabeza, voluntariamente, bajo las ruedas de una máquina, ó un brazo ó una pierna en una tijera. ¿Acepta usted? ¿Qué dice usted, que estima en más su pelleja? Pues más, infinitamente más, vale la de un obrero, que quiere conservarla para ganar el pan de sus hijos y dar un día un disgusto gordo á los infames que así le tratan.

En cuanto á la Junta de Reformas Sociales, ¿qué han hecho los sabihondos que la componen? Seguramente, que ni quieren enterarse de que á diario se están desgraciando obreros en las fábricas de *Altos Hornos* y *Vizcaya*, solo por faltar ambas abiertamente á la ley de Dato. ¿Que en qué faltan? En el artículo 54, desconocido, por lo visto, de

los individuos de esa Junta. ¿Dónde están las redes y barandillas defensivas para andamios? ¿Dónde las transmisiones aisladas? ¿Dónde los aisladores de volantes y engranajes? ¿Dónde los montacarras automáticos y, en fin, otros mil aparatos preventivos que marca la ley? En cualquier parte, menos en la *Vizcaya* y *Altos Hornos*.

Conque ya sabe usted, señor sacristán, que hay que rezar menos y cumplir más con lo que manda el artículo 54, sino los obreros aplicarán el 64 á los que se hagan acreedores, que no son pocos.

Mil gracias, señor director, por la inserción de estas cuartillas, ofreciéndonos de usted atentos y seguros servidores.—*Santiago Garcia, Andrés Equigaray.*

Desierto-Sestao, 4 abril 1904.



TEATRO DE LOS CAMPOS

Ha caído de pie, como vulgarmente se dice, la compañía cómica del teatro Eslava de Madrid.

Cada noche gusta más, recibiendo grandes aplausos el señor Salvat y los demás artistas que interpretan admirablemente las obras más aplaudidas.

La concurrencia es muy numerosa en todas las secciones, á lo que también contribuye la baratura de los precios.

De las obras nuevas estrenadas, la que más ha gustado ha sido *¡Lagarto!*... *¡Lagarto!*, siguiendo después *La Condesa X*, durante las dos todavía en los carteles.

FUNCIONES PARA HOY

Por la tarde, completa, á las tres y media poniéndose las siguientes obras: *Ciencias exactas*.—*Tortosa y Soler*.

Por la noche, en secciones:

A las siete y media,

Perros y Gatos y *Los martes de las de Gomez*.

A las ocho y media,

¡Lagarto!... *¡Lagarto!*

A las nueve y media,

Los asistentes.

A las diez y media,

La condesa X.



¡Señores!

¡Hoy hay que leer los anuncios, bajo pena de la vida es sueño.

Están más chistosos que *Mierdalen* en miércoles.

Al que no le gusten según están escritos se le devolverá el perro chico en perras gordas.

No podemos ser más perros.

Ya se marchó la cuaresma, todos pueden ya pecar; se acabaron los ayunos y las vigilia igual.

El abadejo murió, el aceite está demás, y la carne rica y fresca vuelve de nuevo á reinar.

¡Viva el jamón con chorreras!

¡Viva el cordero pascual!

¡Viva el conejo casero y el alza del delantall!

Quien quiera saber la hora de los escapes de gas, de los desmigues nocturnos y del caos conyugal, que compre un reloj dramático, bien Omega, bien Waltám, bien Longines, bien Bachmid, bien... y los niños ¿qué tal?, al joven Enrique ARNAEZ, tan bueno y tan tarantán que canta divinamente el tango «siempre pa atrás.»

Sucesor de Aragonés.—Plaza de Arriaga, fachada principal del teatro.

Ustedes habrán oído decir muchas veces que se acabó el carbón.

Bueno; pues no es verdad. Y no se ha acabado el carbón porque no quiere

Maura, quien dice que el día que se acabe el carbón vá á ser peor, porque empezará la leña y el cisco.

Tanto no se ha acabado el carbón que FELIPE SANZ lo vende á 10 reales el saco más grande, y los que antes vendía á ese precio ahora los vende á 9, y los de 6 á 5 y así sucesiva y carboniferamente, sirviendo con mucho gusto y prontitud á domicilio.

Además, por cada peseta de carbón se da un bono de lotería.

Fernández del Campo, 5.



LIQUIDACIÓN VERDAD

De 10.000 relojes de todas clases.

Todas las marcas más acreditadas son vendidas con una rebaja del 30 al 45 por 100 más barato que el precio de factura.

MUESTRA DE ALGUNOS PRECIOS

Marca Regulador Patent, vendido hasta ahora, 30 pesetas, se da por 10 pesetas. Omega desde 30 pesetas, Longine desde 35 pesetas, Roskopf patent (legítimo) desde 30 pesetas, Waltan, Paul Hemmeler, Perfección, Conquistador, Bachschmid Moeris patent y todas las mejores marcas conocidas son vendidas en las mismas condiciones de baratura.

NOTA.—Todos los relojes vendidos en esta casa son garantizados con certificado para 2 á 10 años de garantía, según la clase del reloj.

Hay un inmenso surtido de cadenas de todas clases, á precios económicos.

Relojería Roskopf económico. Urazurrua, 4, frente al puente de San Antón.

¡Arza, Pepa!

La peregrinación á Tierra Santa está resultando el viaje más desempepinante cómico y zaragatero que vieron ojos de queso Gruyère.

En el grandioso, lujoso y estrepitoso CAFÉ MODERNO se exhiben todas las noches las peripecias de la peregrinación, con el monte Carmelo, el monte Calvario, el monte Olivete y el monte usted en burra.

Grandes conciertos mundanos. Gran concurrencia de luisas. Gran Restaurant. Gran alegría. Numerosas mesas de billar, cuyas bolas semejan las cabezas de Maura, Nozaleda y Pidal y da gusto darlas con el taco.

Se prohíbe entrar de rodillas y besar el suelo.

Sombrerería, 6 y Banco de España, 3.

ELADIO ANGULO, practicante, San Francisco, 27, peluquería.

Gran surtido en trenzas desde 14 reales una.

Redecillas á 14 reales docena. Una 40 céntimos. En tamaño mayor las hay de seda, que no se rompen á los mismos precios.

Gran surtido de pelo, en colores, para crepé. Se vende desde 30 gramos en adelante. Un kilo, 11 pesetas.

Crepé bien hecho y pelo largo á 50 céntimos metro. Frascos de tintura para el pelo y la barba á tres pesetas uno, en inmejorables condiciones.

Me resulta el Cocherito torero de campanillas, que torea por lo alto y mata más que el tranvía.

¡Pues digo el Aventurero!

Deja chiquito al Badila.

Está picando el gachó más que el sol en la canícula.

Con razón dice la gente

que el espada y el que pica

son enteramente dos glorias de la invicta villa.

Vamos á ver, y por qué han llegado á la alta cima esos astros coletudos de la tauromaquería?

Pues porque son parroquianos del restaurant LA BOMBILLA, donde alternan los toreros con el clero y la milicia, donde se come y se bebe mejor que en casa de Rivas, donde se adquiere salud, pupilaje y puntería y donde el buen bebedor encuentra merluza viva. San Francisco, 19, frente al cuartel.

LA GRAN CADENA

Con las cabezas de Maura, Sanchez Guerra, Sanchez Toca, Pidal, Linares, Romero, Nocedal, San Pedro, Osma, Villaverde, Nozaleda, Azcárraga, el cabezota, el gobernador San Luis y el señor Nuncio de Roma, voy á hacerme una cadena sumamente preciosa y ponerla en el reloj que le he comprado á *Mendoza*, quien vende unos relojos en cantidades tan cortas que ríanse ustedes siempre de la virgen de Begoña. San Francisco, 29.

Si quieres que una modista tus anhelos no resista, aun siendo de los más feos, regalala estos trofeos: unas medias de Tolosa, que lleguen hasta la cosa; un corsé de seda negro, capaz de tentar á un suegro; una enagua dislocante, que á un difunto le levante; un pantalón color rosa, con abertura espaciosa, y un traje de pie á cabeza, aunque entre toda la pieza.

Y una advertencia importante tengo que hacerte, Lupercio; compra todo en el comercio de la Viuda de CONSTANTE. San Francisco, 29.

Manuales del Ingeniero, del Montador electricista, de Hidráulica Aplicada, del Licorista, de Sport, de Instalaciones de alumbrado eléctrico, de Galvanoplastia y Niqueladura, de Fototipia, etc., etc., (edición Romo y Füssel.)

Manuales que abarcan, Ciencias, Artes y Oficios, y Aplicaciones prácticas. Se cede á plazos la colección completa, y se dá un bonito regalo, que es utilísimo al suscriptor. También se venden por separado.

Obra nueva. «El Socialismo y las objeciones más comunes». Dedicada á cuantos critican el socialismo no por mala fé sino por error; escrita por Zerboglio, diputado socialista italiano.

Obras y folletos de Sociología y autores socialistas y anarquistas.

«El auxiliar del Mecánico», libro muy útil á fundidores, caldereros, mecánicos, maquinistas, etc., etc.

Librería de Felipe Corretero. Hurtado de Amézaga, número 11, (esquina á Iturrubide).

Que San Pedro fué un follón es cosa que ahora se ha visto, pues han dicho en un sermón que tres veces negó á Cristo.

Más no todos son así, pues á un San Pedro conozco que á nadie le niega el sí, ni aun cuando sea de Orozco.

No es este santo portero, ni tiene nada divino, pero sí mucho salero para despachar buen vino.

El á los Campos envía á millares las botellas y el que deja una vacía conquista á cuatro doncellas.

Y por eso los delphin que en el amor buscan medro, al pisar esos jardines piden vino de SAN PEDRO. Iturrubide, 34.

No es ganas de darlas coba á muchachas que aquí reinan con su cara nada boba; mas parece que se peinan con el mango de la escoba.

¡Qué pelos, válgame el fote, les cuelgan por las orejas! ¡Qué puñados de pelote, igual que si fueran viejas, les sale por el cogote!

A evitar tal desconsuelo viene el Salón de Señoras, que está abierto á todas horns, donde se las peina al pelo, dejándolas seductoras.

Conde de Mirasol, 3. Peluquería de Bartolomé GONZALEZ.

Píldoras de las Galias

Cura la sífilis pronto y bien; método cómodo, inofensivo y económico, pues cada frasco contiene medicamento para un mes lo menos; de éxito evidente é inmediato, demostrable con los numerosos enfermos curados, que son cuantos las usaron.

Pídanse en las principales Farmacias y Droguerías.

Si se va usted á la Manchuria, como si va á la Liguria, al Japón ó al Indostán, al Perú ó al Yucatán, á Corea como á Italia, á Marruecos como á Australia, á el Senegal ó á Rumelia, á Turquía ó á la Argelia, al Brasil que á Zululandia, á Chile que á Groelandia, á Bulgaria como á Suecia, á Polonia como á Grecia, no pase usted desventura por su buena dentadura, que en el último rincón de la más lejos nación hallará alivio á su dolo en el gran LICOR DEL POLO, que sin estruendo de guerra conquistó toda la tierra.

Ni Maura frailuno, ni el neo Pidal, ni el torpe Vadillo, ni el clown Nocedal, ni el cuco Romero, ni el fresco Moret, ni el tonto Linares, ni el tal Mierdalet; ni curas, ni frailes, ni el rey, ni el emir, ni altos, ni bajos podrán impedir que salga á la calle, visite á BELTRÁN, y le encargue un terno tantán tarantán

que no tenga más remedio que venir la República y achicársele las narices á Sanchez Toca.

Altas é inmarcesibles novedades en géneros propios de la estación de las flores y de Bilbao á Portugaleta. Sombrerería, 2.

Ya lucen en los árboles las flores, ya canta el pajarillo en la enramada, y ya brinda Naturá sus amores á la feliz pareja enamorada.

Pasó el sufrir del tenebroso invierno, nos anima la alegre primavera y yo gozoso estrenaría un terno si Alfonso XIII me lo permitiera.

Veo la dulce lana en mil dibujos y la alpaca brillante me da antojos y al ver que para mí no hay tales lujos brotan lágrimas tristes de mis ojos.

¡Ay de mí! Me resultan un ultraje los géneros que veo en LA TIJERA, pues tengo que esperar á hacerme un

(traje) á que Maura, el morral, caiga ó se muera. Mas vosotros, lectores, hoy felices, porque ya no os pican sabañones, ni os importa de Maura tres narices, acudid á los nuevos pantalones, al chaleco brillante y ondulado, á la airosa, gentil, bella y sencilla americana, corte primoroso, bien de alpaca, de estambre ó de lanilla.

Veloces acudid á LA TIJERA, Sastrería, entre mil, la más barata, y vereis con la cara placentera como en nada he metido aquí la pata.

San Francisco, 21.

La jura de la bandera ha sido una fiesta archisimpaticona.

Hasta Nozaleda, que fué yanqui antes de que le dieran la patada, se ha entusiasmado con la jura.

Aquí daba gusto ver á los soldaditos en la Casilla, como rendían homenaje á la enseña de la patria.

A los huevos con tomate, como dicen los bizcarras.

En el Café del Comercio hablan de la jura.

—¡La bandera roja y gualda! ¡Ah!

—¡La que ondeó en Lepanto! ¡Oh!

—¡La que triunfó en San Quintín!

—¡Bah!

—¡Boook!

El camarero.—¿De qué va á ser?

—De LA AUSTRIACA, eso no se pregunta. La cerveza más española, hija del propio Santander.

Pídase el triple-*bock*.

Depósito: Ronda, 6, 1.º

Háganse ustedes cruces.

¿Conocen á Calvo, el condejal bizcarras?

Pues ya no es calvo, porque tiene más pelo que un cepillo de sacar ánimas.

¿Se acuerdan ustedes de Dato, que es el político más pelón de la política española?

Pues apunten este otro dato. Le ha empezado á crecer el pelo y pronto llegará á la presidencia del consejo de ministros.

¿Y quién ha hecho ese milagro? ¿La virgen de Begoña? ¿Cáscaras! ¿San Antonio? ¡Hostias! Quien lo ha hecho ha sido el precioso específico, analizado por el laboratorio químico municipal, del cual específico es depositario NICOMEDES INCHAUSTI.

¡No más Calvos ni Datos! Hasta la ocasión tiene melenas, sin más que usar este específico, cuyo frasco no cuesta más que siete pesetas.

San Francisco, 45, 2.º, izquierda.

«LA IGUALDAD» LOPEZ YHERMANO

Comestibles de superior calidad
Fernández del Campo, 9

PRECIOS DE ALGUNOS ARTÍCULOS
Aceite de Montoro á 50 y 60 céntimos el medio litro.

Arroz Valenciano á 25, 30 y 35 céntimos el medio kilo.

Alubias á 25, 30 y 35 céntimos el medio kilo.

Azúcar á 50, 60 y 65 céntimos el medio kilo.

Bacalao á 60 y 75 céntimos el medio kilo.

Garbanzos á 25, 30, 35, 40, 50, 60 y 70 céntimos el medio kilo.

Patatas á 40, 45, 50, 55 y 60 céntimos el cuarto de arroba.

Jabón Tapia y Sobrino á 25, 30, 35 y 40 céntimos el medio kilo.

Tomate á 20, 25 y 30 céntimos lata.

Tasajo á 55 céntimos el medio kilo.

Tocino á 90 id. id. id.

Habas Egipto á 25 id. id. id.

Vino superior á 25 y 30 céntimos el medio litro.

Y por el mismo orden todos los demás artículos del ramo.

Se obsequia á los compradores con cupones vales del 2 y medic por 100 sobre el importe de la compra y se rifan objetos.

«Se suplica, por higiene, que no escupan en el suelo.»

Así dice en todas partes este importuno letrero.

Buenc; pues yo no escupo en el suelo, sino al aire; y si escupo al aire es porque no tengo al lado á ningún ministro clerical, que sinó, buena gana de escupir al aire.

Y al aire cogí la otra tarde este cantar á unos mozelos.

«Una vez en la cama,
otra en el suelo
y otra por ser mi gusto,
tres veces fueron.»

Pues peor que escupir es hacer eso en el suelo, sobre todo habiendo unas camas tan zaragateras y unos colchones de sube y baja descoyuntantes en el bazar de muebles de Justo MURUA.

A plazos y al contado.
Hernani, 4.

¿Por qué muere la perdiz?
Por el pico.

¿Por qué ha llegado fray Maura á jefe de gobierno?

Por el pico.

¿Por qué se pierden Mierdalet y Perezagua en las sesiones?

Por el pico.

¿Cómo hacen la revolución los republicanos de café?

Con el pico.

¿Qué le ha costado á la Diputación el banquete que ha dato á Dato?

¡Un picol!

Pues vamos á mojar el pico á EL BATTURILLO.

Hurtado de Amézaga, 30.

Oiga usted, don Mierdalet, el de los chistes sin gracia, el de los carros de mano, el de la escasez de napia, el adversario de Perez y el amigo de las pajas.

¿De dónde ha sacado usted que sea infalible el papa y que San José bendito en jamás se la sonara, ni de noche ni de día, sino con papel de estraza?

Está usted errado, don Casto, porque sí se la sonaba, según todas las noticias que tiene LA SEVILLANA, donde hay camas y colchones, mecedoras y butacas en que sonársela puede todo aquel que tenga ganas, siempre que, bien al contado, ó á plazos, largue la plata, importándole un pepino que sea infalible el papa. Gran almacén de muebles.—Correo, 9.

AGENCIA MATRIMONIAL

Casa formal y seria, absoluta reserva. Dirigirse por carta ó en persona á Crespo Sanz, Ripa, 8, 1.º. Abierta todos los días laborables de cuatro á seis de la tarde.

Las gentes no están conformes con este siglo.

Y es natural, porque ha empezado Maura y va á durar los siglos de los siglos.

Las monjas también trinan contra el siglo, sus libertades y sus licencias.

Pero á una hermana que se escapó del convento de las Bernardas, harta de andar del caño al coro, del coro al caño, la hice ver la otra noche que no era tan malo el siglo, y, efectivamente, la llevé á EL SIGLO, antes Parra Vizcaina, nos embutimos una cena morrocotuda, nos embutimos otra cosa y ya no quiere volver al convento ni huir de EL SIGLO.

Fonda permanente toda la noche. San Francisco, 61, 1.º y Constitución, puerta verde.

Jóvenes, leed el Kempis, Luises, meditat sobre La llave de oro, del padre Claret.

Oid al obispo de Sión, que es más listo que Cardona.

¿Y qué dice el Kempis? Pues que os pongais el kepis.

¿Y qué dice La llave de oro? Pues que la metais en la cerraja.

¿Y qué dice el obispo? Pues que vayais á cenar, mejor acompañados que solos, al superior Restaurant EL NUEVO ENSANCHE, donde hay una cocina arzobispal y unos gabinetitos que son la destronación sicalíptica. Colón de Larreátegui, 25.

HOTEL DEL CAMPO

SUCESORA LA
GERALDINE

Habitaciones para familias.
Por Santa Ana

LAS ARENAS.

FONDA ESPAÑOLA

Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

Para Legía y Sal fina

EUSKALDUNA, G. O.

TIP. ESPAÑOLA
Alameda de San Mamés, 15 bajo.